

Don Quijote de la Mancha

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Núm. 50

AÑO I

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN
(PAGO ADELANTADO)

En la capital al mes..... 1 peseta
Fuera de la capital trimestre..... 3 pesetas

DIRECTOR-PROPIETARIO

D. EMILIO BERNABEU Y NOVALVOS

CIUDAD-REAL 20 DE DICIEMBRE DE 1902.

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALATRAVA, 19

SE PUBLICA

LOS MIÉRCOLES Y SÁBADOS

Anuncios y comunicados á precios convencionales

POLÍTICA LOCAL

Día de júbilo fué el jueves pasado para los canalejistas de esta población. El presunto jefe, el organizador, el leader del partido que se va á formar en esta provincia con los que simpatizan abiertamente con la política del elocuente exministro, llegó á esta capital dicho día y en el edificio que fué Círculo de la Unión, reunió á unos cuantos amigos para nombrar el comité local canalejista.

El exdiputado y exconcejal señor D. Luis Felipe Aguilera, con la elocuencia que le caracteriza, dirigió la palabra á sus amigos, exponiéndoles sucintamente, á grandes rasgos, el programa político y económico del Sr. Canalejas, habló de los indiscutibles talentos de éste, de los grandiosos planes que acaricia y pondrá en práctica el día que llegue á gobernar, de la constante y abrumadora labor que tiene á su cargo, ora estudiando, ora escribiendo sobre cuestiones palpitantes, ora, en fin, haciendo viajes de propaganda y pronunciando numerosos discursos en todas partes.

Expuso también el Sr. Aguilera, el objeto principal de haber reunido allí á los presentes, que no era otro, sino el nombrar el comité canalejista de esta población.

Uno de los asistentes al acto leyó una candidatura que fué aprobada por unanimidad, quedando constituido el comité de este modo:

Presidente honorario:

D. José Canalejas.

Presidente efectivo:

D. Marcial Rico.

Vicepresidentes:

D. Alvaro Muñoz y D. Félix Ríos.

Vocales:

D. Rufino Trujillo.

» Lucilo Pérez.

» Gerardo Salmerón.

» Eloy Forcallo.

» Manuel Cuevas.

» Francisco Cuevas.

» Manuel Lázaro.

» Fernando Javaloy.

» Pablo Ruiz.

» Marcial Sánchez Molina.

Secretarios.

D. Julián Maján y D. Luis Martín Serrano.

Como se vé, en esta comisión figuran elementos procedentes de las más opuestas ideas, de los radicalismos más extremos, como son el Sr. Trujillo, republicano *enragé* hasta hace dos días, y el Sr. Forcallo, carlista de abolengo.

Por esta mezcla de elementos tan distanciados entre sí, algunos pronostican luchas encarnizadas dentro del comité, futuras desavenencias por aquello de que la *cabra tira siempre al monte*.

No ha dejado de sorprender la profesión de fe canalejista hecha por algunos señores que han vivido hasta ahora alejados de la política.

Decir que no ha habido descontentos en esta primera reunión, sería faltar á

la verdad. Unos porque no se les dió entrada en el comité como se les había prometido; otros por opinar que lo que procedía era la formación de un comité provincial ó junta magna de hombres activos, encargados de organizar á los demás pueblos, y otros, en fin, por los elementos que figuran como canalejistas y que ayer eran de bandos contrarios á éstos.

DIARIO EN VERSO

(.....)

Que te olvide me dicen. ¡Oh, cuán poco El mundo sabe lo que yo te quiero!
¿No sabe que doquier pongo mis ojos
Los tuyos hallo, despidiendo fuego,
Grandes como mi amor y mis pesares,
Como tu alma insondables y tan negros?...
¿No sabe que al llegar á mis oídos
El murmullo más leve, como el céfiro,
Me parece que á mí llega tu halito,
Me parece escuchar tu dulce acento,
Me parece escuchar de tu vestido
El roce, resbalando en tu piel?...

¿No sabe que en la noche silenciosa
Frente de mi pupitre permanezco
Horas sin fin, mil veces repasando
Las páginas felices de otros tiempos?
¿No sabe que eres tú la sola causa
De mis excepcionismos, de este tedio
Perenne siempre en mí, y que marchita
La esperanza risueña, el tierno afecto?

Que te olvide me dicen. ¡Oh, cuán poco
Conoce el mundo lo que oculta el pecho!
¿Olvidarte! ¡Olvidarte!... sí, olvidada
Hace ya tu dejó la mar de tiempo!

EMILIO BERNABEU NOVALVOS

CUENTOS ESCOGIDOS

EL FISCAL

Eloisa era una joven encantadora. Figúranos que los árabes se mezclaran con los hebreos, y heced de esta unión una mujer de ojos garzos, sombreados por largas y sedosas pestañas oscuras, con el cabello inmensamente negro y rizado con suavidad, como el de las hijas del desierto; todo esto animando un rostro moreno, con ligeras tonalidades de bronce, la nariz fina, algo achatada cerca de los labios, y la boca un poco grande, pero ocultando una dentadura irreprochable; dad á esta concepción la vida de una juventud sin preocupaciones ni disgustos, y tendréis á Eloisa.

Esta unía toda la dulzura femenina á un carácter enérgico y varonil; una alegría ruidosa y expansiva, mezclada con una profunda tristeza; unos gustos sencillos y vulgares y las más refinadas coquetuías.

No era raro ver á esta extraña criatura pasear sola á caballo, entregarse con ardor á los placeres del baile, adornarse con trajes de abigarrados colores y demostrar un exagerado escepticismo, mientras otras veces temblaba de miedo por el más fútil motivo, se apartaba del ruido y de las conversaciones y se imponía extrañas penitencias para castigar se por haber tenido un momento de impaciencia ó mal humor.

Esta movilidad de carácter, hija de una excesiva fuerza nerviosa, se calmaba sólo ante la contemplación de la Naturaleza.

Eloisa vivía en una quinta á orillas del

Guadalupe, y allí, entre los árboles, tendida sobre la yerba, parecía respirar por todos sus poros estívuos de una vida misteriosa, y su pecho se ensanchaba con el olor de la tierra húmeda y el penetrante y enervador perfume de las florecillas campesinas. La joven era una amante mística de la Naturaleza, se confundía con ella, y al entregársela toda entera, creía recibir en dulce caricia en que se sentía envuelta, aquellas otras caricias que no había podido recibir de su madre.

Ni libros ni periódicos turbaban la imaginación de la niña; su corazón amaba, con un amor tranquilo y profundo, á su prometido Julio Sánchez, hijo de uno de sus vecinos, de irreprochables costumbres, y que, á pesar de su juventud, ocupaba el importante cargo de fiscal en la Audiencia de Sevilla.

La boda se concertó para un plazo breve, empezando para los dos enamorados ese período encantador de la dicha esperada, que sobrepuja siempre á la realidad.

En sus sueños á orillas del río, la joven veía pasar ante su ardiente fantasía los cuadros de su vida futura, los triunfos de Julio en el Foro, siempre en defensa de buenas causas, siempre elevando su voz para proclamar la justicia, producir sentimientos caritativos que dulcificaran el castigo de los culpables.

A veces, en los hermosos cuadros de sus sueños, las mejillas de la joven adquirían las tintas de la flor del granado, al ver pasar rápidamente una pléyade de seres alados, mitad ángeles, mitad gnomos, cuyas preciosas cabeceas reproducían sus facciones y las de Julio, como si hicieran un solo ser de los dos.

Julio, más amante, cada día, le dirigía cartas apasionadas, los preparativos de su nueva casa le ocupaban, haciendo olvidarse de sus tareas jurídicas, á pesar de estar en vísperas de actuar en un importante juicio oral.

Entretanto, ese ser abstracto al que llamamos tiempo, fantasma creado por nosotros mismos para toner un tirano más, iba, avanzando y la boda se aproximaba.

La víspera de tan deseado día llegó. Salió de Sevilla, y sentado junto á su novia bajo la sombra del emparrado que cubría la puerta, cambiaba con ella sus protestas de cariño, y algún furtivo apretón de manos cuando el padre se distraía mirando las maduras mieses.

—Eh, muchacho, que nada me has dicho del juicio de ayer—dijo con su acostumbrada franqueza el padre de Eloisa, interrumpiendo la dulce conversación.

—Ya lo verá usted mañana en los periódicos; me creí que me ahogaban los compañeros al salir de la Audiencia... Dícen que estuve elocuente... Buenas amistades—añadió con falsa modestia.

—No—replicó el viejo, contento de su futuro yerno.—¿Tú vales mucho? ¿Y el fallo del Tribunal y del Jurado?

—Ambos estuvieron conformes con lo que yo había pedido.

—¿Qué pedistes?—preguntó aún el viejo.

—Veinte años de presidio para el cómplice y la muerte en garrote para el asesino—dijo friamente Julio.

—¡La muerte!—exclamó palideciendo instantáneamente Eloisa.

—Era un monstruo; sígurate un hombre que en un acceso de locura impulsiva mató á su mujer y...

La joven no lo escuchaba, tenía la cabeza reclinada en el respaldo de la silla y sus miembros se estremecían convulsivamente.

Julio, sorprendido, no sabía qué hacer, y el viejo, molesto por aquella exagerada

sensibilidad se acercó á él, y dándole una palmadita en el hombro, le dijo:

—No hazas caso de eso. ¡Nervios de mujer! Un día se puso igual porque vivió á un pajarillo herido de un tiro. Ya se le pasará. Vente á ver las mieses.

La repentina indisposición de Eloisa obligó á suspender la boda, la joven tuvo que guardar cama; y al final de una larga enfermedad nerviosa, y como consecuencia de ella, se le declaró una tisis aguda que le condujo al sepulcro.

Nadie vivió en esta muerte más que una desgraciada casualidad; la ciencia afirmaba que el aire húmedo del río provocó el desarrreglo de Eloisa.

La desesperación de Julio no tuvo límites, y abandonando su brillante carrera, se dedicó al cultivo de sus fincas, entregándose personalmente á los trabajos agrícolas.

Un día me atreví á reprocharle el abandono de su alto cargo, y él, sin decirme una palabra, sacó de su bolsillo una carta que aún conservaba un dulce perfume femenino, y leyó:

«Julio, perdóname. He destrozado tu alma al hacer imposible nuestro casamiento; pero también he destrozado la mía, hasta el punto de que no se me oculta la imágen de la muerte, que se acerca á mí.

Yo te amo, te amo, y muero porque no quiero ser tuya; mi corazón se rompe al dar salida á los felices sueños que habíamos forjado. Ellos eran mi vida, y con ellos se va.

No creas que te recrimino; en mi sencillez de rústica campesina, yo no entiendo eso que llamáis problemas sociales; pero yo no puedo comprender que el hombre esté autorizado para matar á otro hombre, y tan criminal me parece el que sentenciamos como el que ha cometido el delito.

Perdóname, sé que esto no es así, y, sin embargo, yo no puedo ver mover tus labios sin pensar que de ellos ha salido la muerte de un hombre; yo no puedo oír tu voz querida sin pensar que vibró para pedir esa muerte; yo no puedo acariciar tus cabellos sin pensar que tu cerebro concibió ideas brillantes y elocuentes que hablan de privar de la vida á uno de nuestros semejantes, yo no puedo estrechar tu mano sin ver en ella las manchas de sangre en que se convirtió la tinta de tu pluma al firmar esa sentencia.

He querido combatir esa locura que se apodora de mi cerebro; pero en mis largas noches de insomnio he visto los resultados de esa sentencia. He visto á un hombre sano y lleno de vida esperando una muerte que le hace maldecir de sus semejantes, que lo hace no entender el Evangelio del Mártir del Calvario, todo perdón y mansedumbre; que le quita la esperanza de rehabilitarse y el tiempo para el arrepentimiento.

He visto el cadalso, he visto laminar las vértebras del cuello del sentenciado y he oído el grito de sus músculos. No puedo describirte mi horror.

Su último acento fué una maldición. ¿Para quién?.. No sé... tú no has dictado esas leyes... esa maldición no era para ti... era para la sociedad... Pero esa sociedad tuvo un oco; tú formulastos su voz. ¡Oh! Para ti era la maldición del río... yo quiero incompatirla contigo; pero nuestros hijos... ¡Qué dices y... ¿Qué digo? Deliro... Perdóname.—Eloisa.»

Al terminar la lectura, los ojos de Julio estaban llenos de lágrimas.

—Recibí esta carta después de muerta Eloisa—dijo,—y esos sencillos argumentos han destruido todas mis creencias filosóficas.

cas: Creo justo el castigo que me ha herido, haciendo que al firmar aquella sentencia firmase la ruina de mi felicidad... Mi mano, en vez de coger la pluma para destruir á mis semejantes, dirige hoy el arado que abre el surco para que el grano germine en las entrañas de la tierra.

CARMEN DE BURGOS SEGUÍ.

UNA OBRA

del Dr. D. Federico Fernández.

Con el título de «Monografía sobre el tratamiento de la neumonía» hemos recibido un luminoso trabajo científico, del que de intento no nos hemos ocupado por entender, aunque miopes en tal materia, que la obra del Dr. Fernández era merecedora de algo más que una noticia comentada ó suelto de los que en los periódicos y en la sección de bibliografía suelen ponerse ligeramente para salir del paso y acusar recibo de sus obras á los autores del montón que, sin embargo, hay que prodigarles la galantería que usan con los periódicos al remitir un ejemplar de aquéllos.

No entra en el número de esas publicaciones ó libros nuevos la «Monografía sobre el tratamiento de la neumonía» del Dr. Fernández, director del Consultorio Ginecológico, médico del Hospicio y autor de otros trabajos científico-médicos, memorias y folletos que de veras de uno merecido fuera felicitado el autor por el más alto organismo de la provincia, como así lo fué por la «Memoria sobre el Hospicio provincial», presentada á la Diputación últimamente.

La «Monografía sobre el tratamiento de la neumonía», que lleva dedicatoria para la Excma. Diputación provincial, empieza con un prólogo notable por su exquisita y elegante redacción literaria, en el que el autor en las primeras líneas indica que el objeto de su obra es hacer saber que «la sangría ha sido y es, en unión de otros, un remedio eficaz contra la pulmonía, y que este remedio no es empírico, sino basado en los conocimientos de la ciencia moderna».

Sobre esta base en dicho prólogo, estudiando en el orden del tiempo el uso de la sangría, hace el Dr. Fernández un brillante paseo por la historia de la medicina; expone todos los sistemas antiguos de las ciencias médicas, criticando con atinado juicio los errores de algunas, para venir después de un párrafo elocuente y de símil feliz, entre Napoleón y Broussais, los dos engendrados por las ideas de la revolución francesa, á saludar la escuela fisiológica, nacida de aquellas ideas y á su apostol Broussais, que aquella y éste dieron lugar al sistema terapéutico llamado antiflogístico, como remedio eficaz contra la pulmonía.

¡Ay! permítame el cariñoso amigo que al llegar á este punto de las líneas que dedico á su «Monografía» y al verlo donde se declara partidario de la sangría, haga un paréntesis luctuoso y de respeto y dedique un recuerdo al que fué mi padre y nunca olvido y al que ejerció mi profesión de usted más de medio siglo, casi cuando la terapéutica de la sangría estaba en su infancia, fué el más ardiente defensor de ella y uno de los primeros que la acogieron como un remedio heroico para curar las neumonías y que aplicó constantemente hasta los últimos años de su ancianidad en que ejerció su profesión.

No pretendo ni soy el llamado á dar un bombo á mi padre muerto, que desde luego no lo oíría ni voy tampoco sobre su última morada á echar incienso, que ya desgraciadamente la iglesia le echó el de la defunción, ni á dedicarle coronas de laurel que no son de esas de las que los hijos dedican á sus padres muertos, sino más sencillas, como aquellas no sean ganadas por estos; pero sí quiero únicamente consignar y por si esta consignación viniera á corroborar la tesis que usted defiende en su «Monografía» que siempre oí de labios del que fué compañero de usted, que jamás en el largo período de su profesión y asistiendo á pulmonarios, por rara casualidad se le murió alguno en quien aplicó la sangría. Tanto le tenía en ella. Aun suelen evocar me su recuerdo con gratitud, algunos que superviven y que habiendo padecido pulmonía los salvó por el procedimiento que usted describe y defiende.

Dispénsenos este paréntesis el Dr. Fernández y crea que temblamos por nuestra incompetencia entrar después del prólogo á decir algo de su obra toda, pero hay que corresponder á su galantería de habernos dedicado un ejemplar de algún modo, aunque no hasta donde llegaríamos si á medida de nuestra voluntad nos acompañaran los conocimientos médico-científicos que para juzgar aquélla se necesitan.

Intentaremos algo.

Desde luego y eso sí podemos á todo trance sostenerlo, en la «Monografía» del Dr. Fernández campea, igual que en el prólogo y por lo que atañe á la dición, un lenguaje elegante, claro, correcto, literario, que sin pecar de concreción material de tecnicismos ininteligibles ni caer tampoco en el vulgar lenguaje, es, sin embargo, el que usan grandes científicos á quien usted conoce y hemos leído para vulgarizar las ciencias más difíciles, como es la que usted profesa.

Esto, que ya os bastante para avalorar una obra y que afecta á la forma de exposición, lo lleva muy con esplendidez la de usted, y con respecto al fondo, ¿qué he de decirle á usted yo, neo en la materia? Que la idea que defiende me resulta simpática, por ser la de un sistema terapéutico que, como ya dije á usted, se lo escuché defender con amor treinta años de mi vida á mi padre, ni qué decir tiene que es un título más para que, además del anterior que cité de la buena dición, me resulte doblemente simpática.

Volviendo al fondo de su obra, al caudal de conocimientos científicos que no solo de su ciencia médica, sino de las numerosas auxiliares que de ella vierte en su «Monografía», no puedo decirle que me hayan sorprendido, porque conozco otras buenas obras de usted, que tan galantemente y honrándome tanto me mostró y leyó en muchas ocasiones.

Pocos son mis conocimientos, casi nulos, no ya en las ciencias que usted conoce; sino en lo mismo, en letras, mal rimar dos endecasílabos; pero además de esta monomanía he tenido otra, y portener á mano, como suele decirse, material con qué socializar: libros de medicina, triste aunque venerada herencia, y siempre en mis ratos de ocio, que son muchos, suelo leerlos.

Quiero manifestar con esto, no que me considere iniciado en esas materias, pues desconozco desde el alfa hasta el ómega de las mismas, pero sí puedo decir, que lo mismo en su «Monografía» que en otras producciones suyas, he visto siempre mucha ciencia igual y mejor (todos los adelantos últimos) que esa que por matar mis ojos suelo leer en los libros que conservo y á que he aludido.

Con el escalpelo lo he visto á usted trabajar y he oído después las ausencias de los pacientes y me ha agradado oír que era usted un buen cirujano; en el laboratorio de análisis me enseñó usted en más de una ocasión y á varios amigos maravillas de la ciencia que solo conocíamos pintadas en libros: la esfinge de la vida, la célula, etcétera, y todos hemos dicho que era usted un gran químico, y hoy, por último, y sé que lejos de agradecerme cuanto le digo, se ofenderá usted conmigo por herir yo su modestia, hoy, repito, y aquí termino, cuando he leído su «Monografía» sobre el tratamiento de la neumonía me han parecido ver, y seguramente las verán mejor que yo los que sean sus profesores y amigos ilustrados, me han parecido ver patentizadas una vez más por el trascurso de la obra sus condiciones especiales de ser un gran conocedor de la «ciencia del diagnóstico» y de todas las que con ella vienen á contribuir cuando llegan á tiempo á la salvación de la misera piel humana del contacto de las garras de la muerte.

Por lo demás, su «Monografía» no necesita de alabanzas más, que los inteligentes ya hablarán de ella, puesto que á todas las manos cultas (menos las mías) habrá llegado en la profusión con que sé que las ha repartido.

En serio mi felicitación al Dr. Fernández por su «Monografía» sobre el tratamiento de la neumonía, que supone á su autor las condiciones de un médico ilustrado y competente.

J. B. B.

Noticias

Hemos recibido un ejemplar de un libro elegantemente impreso titulado «Sucesos

y cuenta», escrito por el correcto cuentista y capitán de infantería D. José de Miguel. Como ya conocemos bastantes producciones del Sr. de Miguel, no quereamos hablar de su libro sin haberlo leído todo como se merece y entonces le dedicaremos un artículo crítico.

La junta del Casino de Ciudad Real ha desestimado la petición de varios socios, que proyectaban se verificara un baile en la próxima Pascoa.

El Sr. D. Alvaro Pintado, vicepresidente de la Comisión provincial, ha salido para Madrid con el fin de saludar al Sr. Canalejas, al que ya se había ofrecido con anterioridad para ingresar en el nuevo partido que acandilla dicho hombre público. Feliz viaje.

El día 16 por la noche se verificó en esta capital el enlace de la bella señorita Julia Ruiz y Sánchez, con el administrador de correos en Puertollano D. Francisco Martínez Pontrémuli, apreciable amigo nuestro.

A la feliz pareja enviamos cordial enhorabuena, deseándole eterna luna de miel.

Ha tomado posesión del cargo de tenedor de libros de la Intervención de Hacienda de esta provincia D. Baldomero García Martínez. Nuestro parabién.

Dice La Tribuna: «Ha retirado su candidatura para las próximas elecciones á Diputados á Cortes, el rico hacendado de Daimiel, D. Federico Pinilla, el cual se presentaba con el carácter de liberal por aquel distrito.

Hasta la fecha sólo suena el nombre de don Antonio Noblejas, el cual seguramente se presentará candidato por el mismo distrito como conservador.»

Razones tendrá el colega para afirmar una y otra cosa.

La guardia civil del puesto de Santa Cruz de los Cañamos comunica á este gobierno civil el haberse cometido en la noche del día 16 del corriente un robo en la casa del vecino de aquella villa D. Donato Arias Muñoz, consistente en 450 pesetas en metálico.

Hasta la fecha se ignoran quienes puedan ser los autores, á pesar de las activas pesquisas practicadas por los individuos de la benemérita.

El jueves por la noche, en el rápido de Badajoz á Madrid, salió para este último punto nuestro particular amigo, el conocido abogado D. Luis Felipe Aguilera.

Dentro de unos días regresará á esta capital y después recorrerá el distrito de Almadén-Almódovar, formando comités canalejistas y organizando á medidas de sus fuerzas el partido democrático que acandilla el elocuente exministro D. José Canalejas y Méndez.

Feliz viaje.

Ha sido declarado cesante el inspector primero de vigilancia de Ciudad Real.

En su lugar viene nombrado D. Bernardo Plaza, habiendo éste tomado posesión de su cargo en el día de ayer.

También ha cesado en el desempeño de su cargo, por orden del Sr. Gobernador el segundo inspector del Gobierno, que como es sabido desde hace un mes está procesado por lesiones, siendo por tanto incompatible con el ejercicio de autoridad.

El digno señor Gobernador de esta provincia, haciendo cumplir lo prevenido por la ley, ha dado la orden, á los empleados de la sección de cuentas, que prestaban servicio en el Gobierno civil, se incorporaron á las oficinas de la Diputación.

Ocho plazas de temporeros en Pósitos han sido suprimidas, y quedados cesantes los que las desempeñaban, por orden del señor Moyano Triviño, Gobernador civil de la provincia.

El Tribunal que ha de juzgar las oposiciones á escuelas de niños dotadas con 825

pesetas en esta provincia, ha quedado constituido en la siguiente forma:

Presidente: D. Maximiliano de Régil. Secretario: D. José Rogelio Sánchez. Vocales: D. José M. León Espadas, don Eduardo Martín del Amo y D. Enrique Díaz Honderza.

Los ejercicios darán comienzo el día 7 del próximo mes y año, en el salón de actos del Instituto de esta capital, y el cuestionario quedará expuesto en la secretaría de dicho centro el día 30 del actual.

Los señores que han firmado estas oposiciones son 34 y algunos no tienen completa su documentación, la que habrán de formalizar el día de la convocatoria.

Los círculos de recreo de esta capital se ven estos días muy concurridos por la afluencia de forasteros, especialmente gente política que viene á orientarse en la misma.

Se encuentra en esta población nuestro buen amigo de Piedrabuena, D. Felipe Velasco, diputado provincial.

También hemos tenido el gusto de saludar á nuestro amigo de Mestanza, D. Carlos Ruz. Bien venidos.

Ha pasado á informe de la Comisión de policía urbana y sanitaria, la instancia presentada al Ayuntamiento por la Superioridad de las siervas de María (Ministras de enfermos) solicitando se incluya á la Comunidad en el padrón de familias, para el socorro benéfico municipal y se les conceda algún suorro.

Se encuentra en esta capital haciendo un estudio detenido y el correspondiente presupuesto de gastos, para la terminación del arreglo del Cuartel de la Misericordia, un competente capitán de Ingenieros.

De desear es que pronto y de una vez se dé feliz remate á dicho arreglo, para que de este modo pueda el ministro de la Guerra mandar la guarnición, tanto tiempo anhelada por el pueblo.

El respetable Gobernador civil de esta provincia D. Luis Moyano Triviño, ha dado las órdenes oportunas para que los guardias de seguridad, que no prestan servicio por estar de ordenanzas del gobierno, inmediatamente vistan el uniforme y dirigidos por el nuevo inspector velen por el bien público.

Es una medida que merece se aplauda por redundar en beneficio de la población. Nosotros felicitamos al señor Gobernador por ella.

DE MANZANARES

Solemnes cultos.

Se está celebrando con gran solemnidad el novenario que las hijas de María dedican anualmente á la patrona del pueblo Nuestra Señora de Gracia, viéndose sumamente concurrida la iglesia en que tienen lugar estos cultos por innumerables personas piadosas que acuden á oír la palabra del Espíritu Santo, de labios de D. Justo Martínez, que es el encargado de la cátedra sagrada.

Sensible desgracia.

En la mañana del sábado pasado ocurrió en esta una horrible desgracia que pudo degenerar en catástrofe.

En la fábrica de harinas de los señores Ayala y Juan, estaban varios operarios llenando sacos de harina y formando con ellos pilas, cuando una de éstas se vino al suelo, cogiendo á todos y resultando siete de ellos con heridas de consideración.

Enseguida fueron conducidos en un carro á sus respectivos domicilios, continuando hoy en mejor estado.

De política.

Desde el momento que subieron al poder los conservadores no se habla en círculos y reuniones más que del asunto del día; política y elecciones; pero son tantos

y tan diversos los rumores que corren respecto á candidatos para diputados á cortes, que por hoy me abstengo de comunicar nombres.

EL CORRESPONSAL.

Manzanares 15-12-1902.

SEMBLANZA

S. M.

Niña hechicera y simpática
Es la que voy á pintaros,
Pues tiene finas facciones
Y un cutis como alabastro.
Una sonrisa que encanta
Y unos oscuros ojazos
Que lo mismo dan la vida
Que la quitan á un cristiano.
Su boca coral parece
Y rubies son sus labios
Con una dulce sonrisa
Que del mundo es el encanto.

Diré que es bello su busto
Y su talle torneado
Y su figura elegante
Y su tipo muy simpático.
Cerca del Ayuntamiento,
En un soporal de un lado,
Vive esta niña hechicera
En soledad. ¿Más? Pues callo.

ANUNCIO

Ha vuelto á abrir su establecimiento de zapatería en la calle de Tintoreros, núm. 4, el conocido y acreditado maestro D. Lino Sánchez.

Lo que se anuncia para conocimiento de todo el público en general.

CIUDAD-REAL: IMP. PÉREZ Y HERMANO
Calle de Toledo núms. 3 y 16.

COMPañIA FRANCESA DEL FÉNIX

FUNDADA EN 1819

SEGUROS CONTRA INCENDIOS Y SOBRE LA VIDA

GARANTÍAS

Ramo incendios, francos..... 80.613.050
" vida, francos..... 314.719.349

Para cualquier informe dirigirse: en París, Rue de Lafayette, número 33.—En Madrid: Sres. H. y Ed. Juca. Olózaga, núm. 12.—En Ciudad Real: D. Nicolás Nieto Esteban, Calatrava, núm. 19.

JARABE

de Hipofosfitos de J. Climent
el legítimo marca SALUD

APROBADO POR LA REAL ACADEMIA DE MEDICINA

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD cura con éxito seguro la anemia, clorosis y la debilidad nativa y nerviosa.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD robustece las naturalezas debilitadas por los abusos ó la vejez. De ahí que eminentes médicos lo prescriban contra la impotencia y la esterilidad.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD es un remedio heróico contra los dolores que producen las menstruaciones difíciles ó tardías. Todas las jóvenes de 12 años deberían tomarlo.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD se recomienda á las señoras durante el embarazo y la lactancia y á todos los que tienen que ejecutar trabajos intelectuales y físicos.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD favorece el desarrollo del sistema óseo de los niños. A poco de comenzar á tomarlo, el rosado color de las mejillas proclama la excelencia de sus virtudes.

EL JARABE DE HIPOFOSFITOS marca SALUD se receta á las criaturas delicadas y enfermizas. Purifica y enriquece la sangre, aumenta el apetito, cria carnes sólidas y fortifica el sistema nervioso de los niños. Millares de Médicos lo han adoptado con preferencia á todas las Emulsiones de Aceite de Hígado de Bacalao, Jarabe de rábano, Vinos Tónicos, etc., etc., por su agradable sabor y efectos más rápidos y seguros en todas las enfermedades causadas por el empobrecimiento orgánico.

PIENSO PARA TODA CLASE DE GANADO

El Me'assin ha resuelto el problema para los ganaderos. ¡Gran economía! Mejores condiciones nutritivas que la cebada y similares.

FABRICA EN ARANJUEZ

Representante para Ciudad Real y su provincia:

INFORMES Y DETALLES Jaime Mira y Pastor
Plaza de la Constitución, núm. 15.

LICOR CARMELITANO

Fabricado por los RELIGIOSOS CARMELITAS DESCALZOS
DEL DESIERTO DE LAS PALMAS

EL LICOR CARMELITANO que fabrica la Comunidad de PP. Carmelitas del Desierto de las Palmas, está acreditado por uno de los más exquisitos que se conocen, tanto nacionales como extranjeros. En su confección entra un gran número de yerbas medicinales que producen aquellos deliciosos montes, las cuales, al par que le comunican un gratisimo aroma y exquisito sabor, lo hacen sumamente higiénico y saludable para el estómago y para la tonificación del sistema nervioso, capaz, según el parecer de eminentes facultativos, de sustituir á cualquier medicamento para regenerar las fuerzas perdidas en periodos de convalescencia. Innumerables son las personas que aseguran haberse sentido aliviadas, y hasta curadas radicalmente, tomando una COPITA del Licor Carmelitano, antes y después de las comidas. Mezclado con agua, constituye uno de los mejores refrescos. Botella de 1 litro 4'50; Id. medio id. 2'50; Id. 7 centilitros 0'40. Envasado en cajas de 12 botellas y 24 medias. Las botellas de 7 centilitros en cajas de 100 á 200. Unico representante en la provincia donde pueden dirigirse los pedidos.

J. LUCENDO ZARCO.—1, Mercado, 1.—Ciudad-Real.

lodia por la selección de aquellos que más propenden á cierta ley de igualdad y obteniendo la armonía en los demás sonidos que en la pluralidad parecen desiguales buscando la *acordancia simultánea*, lo cual no niega los *intervalos*.

No pudiendo detenernos en la filosofía del tecnicismo musical, diremos que no basta al artista con haber logrado el ritmo de sonido, que es así instintivo, sino que ha de buscar el ritmo de idea, lo que llamamos la frase, el acento, el alma de los sonidos. Lograda ésta puede decirse se ha vencido toda la dificultad artística; pues al fin y al cabo, no en ésta está el valor de la obra que puede ser tan sencilla como bella; ya decía Diderot (aunque haciendo pobre el concepto): «Sans naïveté, point de vraie beauté».

Sencillo en sus graduaciones y quebraduras es el gorgojo del ruseñor y produce en el alma profundo sentimiento; pues bien, imaginemos ese sonoro instrumento capaz de ser expresión de pasiones, anhelos, dudas, tempestades del alma y ¿no serán privilegiados oídos los que percibieran su armonía?

Falto el hombre, de medios para acordar los imponderables sonidos de la Naturaleza: el tonante retumbar de la tormenta, el estallar de los elementos que sirven de combustible á voraz incendio, el bramido potente del océano, los misteriosos rumores del aire rozando las hojas agitadas por el silbo lejano del viento que llega á nuestros oídos como lamentos de otra vida, el zumbido de los insectos, el arrullo de las tórtolas, la confusa algazara de los pajarillos... ese conjunto de sonidos que todos hemos

vida. Pero la luz está desparramada allí arriba en miles de estrellas y nos dispersa también á nosotros, nos anegamos. Disúlvase la concentración de nuestro yo, apodérase de nosotros un estado de ánimo blando, anhelante, que se hace aún más blando é indefinido por el palpitante brillo de las estrellas fijas. Volvémonos así de lo oscuro terrestre hacia el consuelo celestial, que nos alumbrá é ilumina desde la sublime infinitud. Todos los pueblos y las edades todas han tenido por cosa hermosa y santa la noche estrellada; el hombre ha contemplado siempre con anhelos y ansias y con consuelo las estrellas que brillan al través de las sombrías nubes. La estrella polar fué en un tiempo su único guia nocturno en el océano.

Pero de allí arriba alumbra algo más que una alegría de luz; es la infinitud lo que vemos; son mundos sobre mundos, inmensurables, inasequibles hasta para nuestra fantasía. Nos llena el terror de lo sublime. Hasta el pensamiento sería desmesurado, inmenso, si no siguiera todo allí arriba su camino, y si la armonía, el orden que reina en el espacio cósmico no transformaran el sentimiento de lo terrible en el de lo sublime y divino... Hasta tal punto es la luz condición de vida; que consideramos todo cambio como un apagamiento, perdiendo por tanto nuestro deleite». (1) Mas no solo la luz nos

(1) Tan larga y hermosa cita es el Dr. Carlos Lemcke, aunque con el sentimiento de habernos tonido que valer de la traducción del Sr. Unamuno.



EL AMPARO DEL AGRICULTOR

SOCIEDAD ANÓNIMA DE SEGUROS Á PRIMA FIJA

contra **INCENDIOS**, contra el **PEBRISCO** y contra los **ACCIDENTES DEL GANADO****DOMICILIADA EN BARCELONA***Constituida por Escritura pública, conforme las Leyes vigentes, por el Notario de dicha Ciudad***Sr. D. Juan Soler Vilarasau.****CAPITAL ELEVABLE Á 1.000.000 DE PESETAS**

Dirección y Oficinas: Calle de la Princesa, 52.

DELEGACIONES EN TODAS LAS PROVINCIAS

Para informes dirigirse á la Subdirección en Madrid, Preciados, 64, y al delegado en Ciudad Real D. Luis López, Reyes, 6, y en los pueblos á los agentes.

CONSULTORIO GINECOLÓGICO**CIUDAD-REAL**Director. **DR. FERNANDEZ**

MÉDICO ESPECIALISTA

EN LAS ENFERMEDADES DE LA MATRIZ

Todos los lunes miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde. Consulta gratis.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria

HORAS DE TRES A CUATRO Y MEDIA DE LA TARDE**FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS,**

Granito de Marmol comprimido

Y PIEDRA ARTIFICIAL

DEPÓSITO DE PORTLANES, CAL HIDRÁULICA,

AZULEJOS, SIFONES Y LADRILLO REFRACTARIO

DE

JOSE SANCHEZ LOPEZSUCESOR DE ORSOLA, SOLA Y C.^a**VILLENA**

Representantes en Ciudad-Real

TROTIAGA HERMANOS,

Arcos, 12.

GRAN FUNDICIÓN DE SAN ANTONIO

DE

PÉREZ HERMANOS**SEVILLA**

En esta casa se construyen con gran economía toda clase de maquinarias y cerrajería. Prensas para uva, bombas, grifos, etc.

Especialidad en construcción de máquinas para molinos aceiteros, á vapor y por caballerías. Norias de hierro con real privilegio.

Balcones, repisas, antepechos, rejas, cancelas, verjas-cancelas, escaleras, vigas, viguetas, columnas, etc.

Representante general para esta provincia:**PABLO GÓMEZ Y GÓMEZ**

Azucena, 3.—CIUDAD-REAL

L. RUIZ DE LEÓN

Máquinas Agrícolas

TOLEDO, 13,

CIUDAD-REAL

Maquinaria para Industrias

En este establecimiento encontrarán los agricultores é industriales cuantas máquinas puedan serles necesarias, todas ellas de las más perfectas y prácticas conocidas.

Tenemos en almacén, ó se proporcionan enseguida, segadoras, aventadoras, trillos de sierras «Rodrigo Martín», idem de círculos dentados y sin dentar (muy rápidos). Arados de vertedera, varios modelos, y piezas de recambio para los mismos. Bombas y toda clase de material para la elaboración de vinos. Prensas y demás maquinaria para la obtención de aceite. Material para incendios. Bombas de todas clases para pozos de distintas profundidades. Norias de gran rendimiento. Toda clase de piezas de fundición, como columnas, repisas, balcones, rejas, etc., etc.

Detalles, planos y presupuestos, gratis á quien los solicite.

Se hacen toda clase de instalaciones industriales.

DISPONIBLE**CARLOS DIAZ ARGÜELLES**

AGENTE DE NEGOCIOS

POSTAS, 11.—CIUDAD-REAL

Esta Agencia se encarga de la gestión de toda clase de asuntos en las oficinas de Hacienda, Gobierno civil y militar, Audiencia y Diputación provincial.

proporciona la alegría, sine que el juego de ella es nueva causa de placer en la luz y la sombra en el claro-oscuro.

Y no seguimos en este ditrambo tan hermoso á la más bella manifestación de la Naturaleza; baste decir que en la pintura es la vida del colorido y de la maravillosa armonía del claro-oscuro. Uno y otro, colorido y claro-oscuro, deben marchar unidos; éste, manifestando las modificaciones que la sombra y la luz producen; aquél, reproduciendo las tintas verdaderas de los diferentes objetos; y aquí séanos permitido volver á hacer una cita que por haber caído muy á menudo en el olvido, explica no pocos errores. «El claro-oscuro dice Schlegel no es una combinación que se encuentra en la paleta del artista, porque si bien en la naturaleza existe alguna cosa que da idea de ella, puesto que en medio de la sombra hay también *coloración* y en la noche misma cierta claridad, solo el genio creador del artista es el que puede producirlo. El claro-oscuro pertenece á los últimos siglos, pero se ha prodigado en demasía con el solo objeto de producir efecto».

Vista la importancia de la luz en la bella arte que consideramos, diremos con Diderot que la luz y el aire son los dos grandes armonistas; en ellos y por ellos encontrará el artista lo que las más penosas combinaciones no sabrían darle.

Pero ni la luz en todos sus diversos matices, ni la habilidad técnica más acabada, pueden suplir en este arte lo que con esta última perfección se puede llegar á conseguir en otras. Así, por ejemplo, en

la arquitectura las maravillas del mecanismo ó las exigencias de la comodidad pueden suplir y disculpar ausencias de arte; mas en la pintura no hay disculpa posible ni aun en la decoración; el buen gusto, si no la inspiración, es facultad esencial para el artista, sino ha de degenerar su obra en ridícula pretensión, que no otra categoría alcanzan las equivocaciones artísticas, antiartísticas, por mejor decir.

*.

Vamos viendo como la Naturaleza no solo es la esencia del arte, sino que ella misma proporciona los medios artísticos, el mundo orgánico y el inorgánico y éste con especialidad le rinde vasallaje y tributo: el mineral, el vegetal, la luz y por fin, el sonido, son medios artísticos, son ya en sí mismos artes latentes, si me vale la frase. Así el sonido reúne en sí atractivos de valor imponderable; el sonido es vida y como tal nos subyuga, solo la monotonía y la confusión nos es odiosa. Cuando los sonidos se ordenan conforme á norma ó ley tenemos la armonía y melodía y como la pluralidad de sonidos es casi infinita y su intensidad crece y decrece en diapason casi también infinito, de aquí esa rica é inagotable variedad de que la música dispone, logrando la me-